



Regadíos intensivos

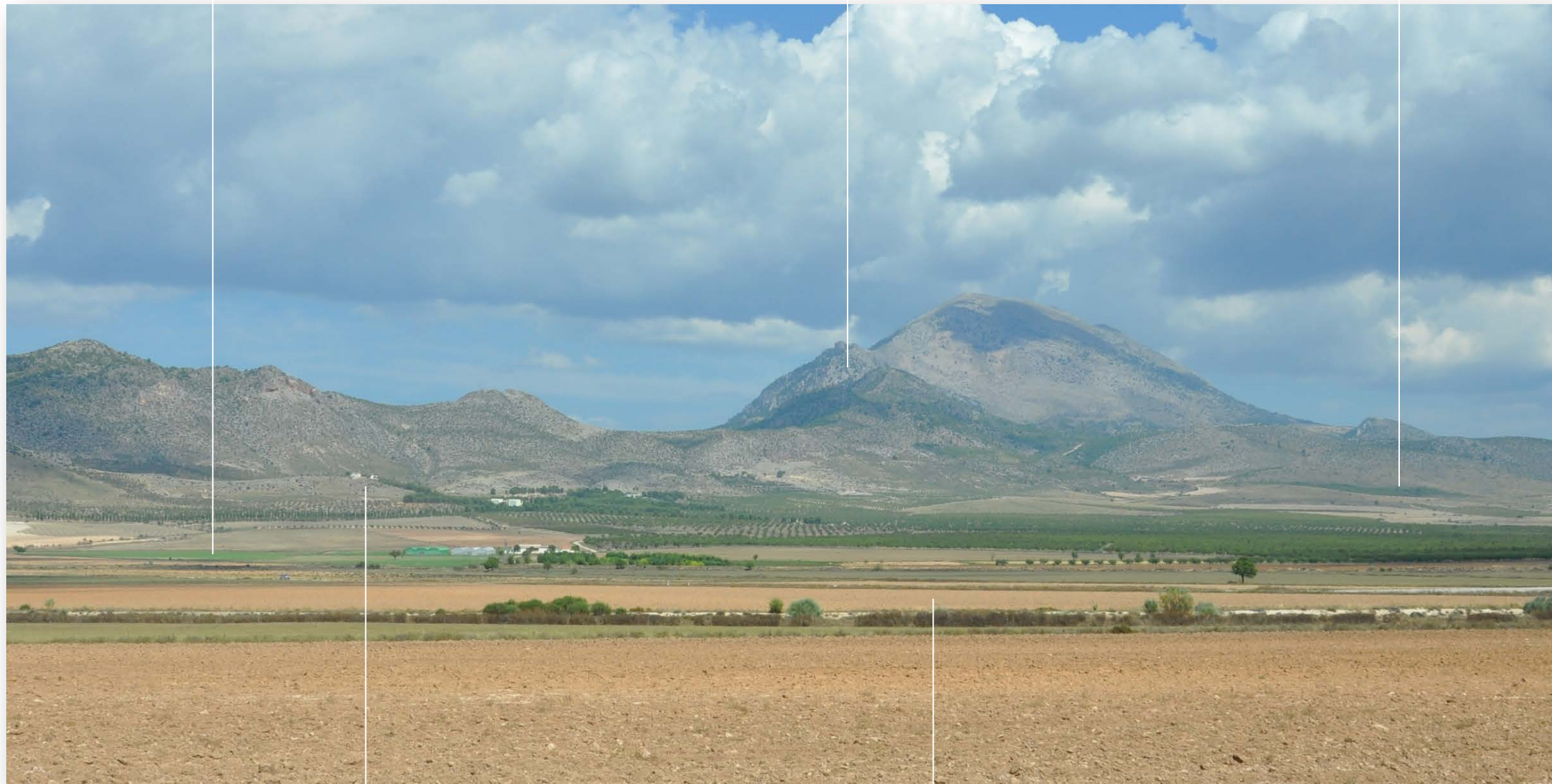
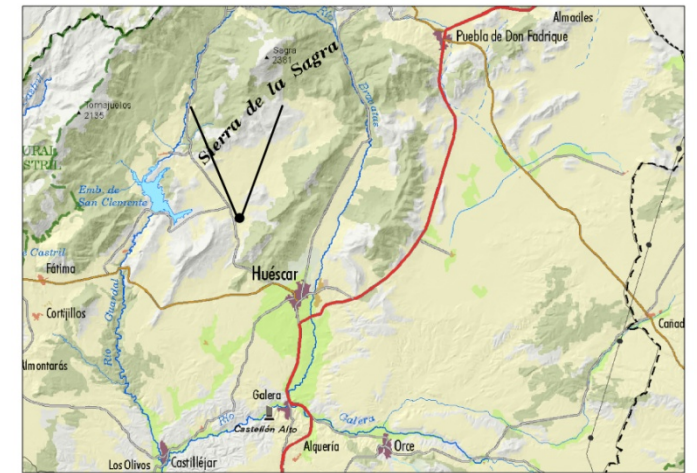
Las nuevas superficies de regadío están especializadas en determinadas especies hortícolas que entran en el mercado en momentos de alta demanda, coincidiendo con los periodos más bajos de producción del Levante y Almería.

Sierras calcáreas

Los sistemas montañosos del Subbético conforman un continuo de elevaciones en torno a 2.000 m, destacando La Sagra cuya forma piramidal la convierte en un hito fácilmente identificable desde gran parte de la unidad.

Replantaciones Forestales

Las formaciones de pinares ocupan gran parte de las sierras calcáreas, que se instalan sobre el duro sustrato rocoso desde el piedemonte hasta las cumbres, mezclándose con matorral de bajo porte.



Principales características paisajísticas

Huéscar se caracteriza por ser una zona rural aislada, debido a su localización en el extremo nororiental de la provincia, en una situación periférica tanto en el contexto de Granada como de Andalucía. Se trata de un territorio de elevada altitud donde la planicie y las sierras situadas en los bordes conforman los principales elementos de un paisaje de carácter yermo y estepario, sobre el que se distribuyen un escaso número de núcleos de población.

El tapiz vegetal está ligado a los usos del suelo, que se organizan en torno a tres ámbitos bien diferenciados: los regadíos localizados en los principales cursos fluviales (Castril, Guardal y Galera); los secanos, que cubren la mayor parte de los altiplanos; y los bosques de coníferas y encinares mediterráneos en las zonas serranas y piedemontes (Castril, Seca, Duda, Marmolance, La Sagra, Moncayo, Bermeja, Montilla y Encantada). La amplitud del campo visual presenta como límite los bordes serranos de la propia unidad e incluso de la de Baza.

El conjunto serrano septentrional destaca por la importante elevación del mismo, cuya verticalidad constituye un fondo escénico con texturas y coloraciones grisáceas, que contrasta con la horizontalidad y tonalidad ócrica de la planicie. La sierra de Castril ofrece un singular atractivo por sus valores naturales excepcionales, cuya catalogación como Parque Natural ha favorecido la conservación de los mismos. La sierra de La Sagra destaca especialmente por su característica forma cónica y su elevada altitud, constituyendo un hito paisajístico de primer orden, visible desde todos los puntos del ámbito e incluso desde zonas adyacentes como la de Baza.

Resulta destacable el patrimonio etnológico de la zona, con elementos arquitectónicos ligados a las actividades agrícolas del tipo acequias, pozos, cortijos o corrales, además del hábitat troglodita, localizado en torno a los cursos fluviales.

Asentamientos

Los asentamientos son muy escasos, ligados a la actividad agropecuaria en forma de cortijadas aisladas que en ocasiones constituyen elementos de patrimonio etnológico.

Secanos tradicionales

Los secanos se extienden por el piedemonte serrano sobre suelos pobres donde el almendro es el protagonista, alternándose con las nuevas plantaciones de olivar, que sustituyen al matorral xerofítico mesomediterráneo.

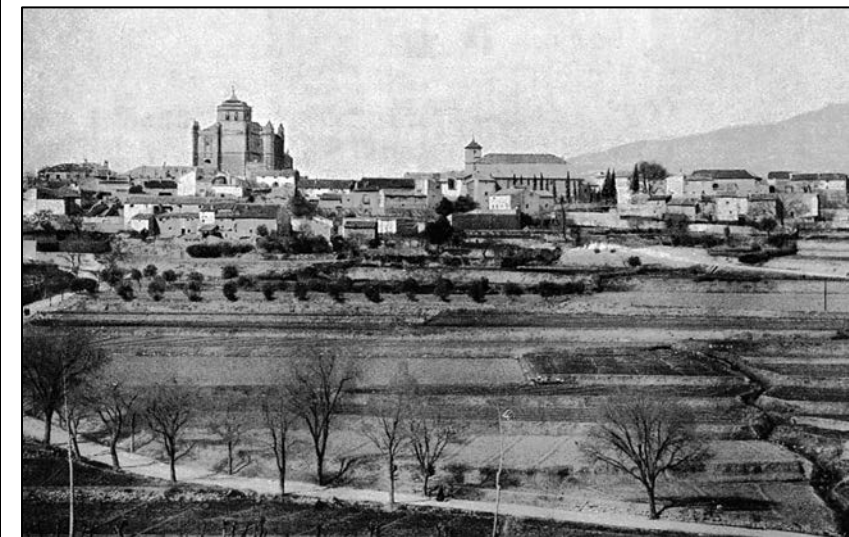




1



2



Anónimo, [Huéscar], hacia 1900.



3

1. La ciudad de Orce, abierta hacia la vega, cuenta entre su patrimonio con algunos significados monumentos arquitectónicos, a la vez que en su entorno se ubican elementos arqueológicos y paleobiológicos de primer orden.

2. Detalle de las hortalizas cultivadas en régimen de regadío o nuevos cultivos forzados del altiplano.

3. Núcleo urbano de Castril y su emblemática Peña declarada monumento natural.

4. Ruedo agrícola en las proximidades de la ciudad de Huéscar.

5. Bad-lands de las altiplanicies de Huéscar, conocidos popularmente como "Los barrancos".



4



5

"El camino hacia allí [Puebla de don Fadrique] conduce sobre una altiplanicie desértica, árida y llena de cadenas de colinas desnudas con las características de un verdadero páramo, donde sólo en la proximidad de unos pocos pozos o fuentes se encuentran algunos caseríos y "cortijadas" pequeños y primitivos (...). El sol de julio ardía terriblemente en este desierto sin sombra (...) nos llevamos una gran alegría cuando, arriba en el Calar de la Puebla, una colina baja y cubierta totalmente de lavándula floreciente, vimos ante nosotros el pueblo en el regazo de una llanura, aunque sin árboles bien cultivada, rodeada de viñedos. Esta vega llega, hacia el Noreste, hasta el pie de la Sierra de las Cabras, que está a una distancia de apenas dos leguas. A una distancia aún menor se eleva la Sagra de los contrafuertes embosquecidos. Ofrece desde el Calar un aspecto verdaderamente impresionante"

WILLKOMM, MORITZ. *Las Sierras de Granada* (1882). Granada: Caja Granada, 1993, p. 327



Simón de Rojas Clemente y Rubio, Nueva imagen de la Sagra, 1808.